

SALIDA

No tengas miedo tú no te rindas no pierdas la esperanza
No tengas miedo Yo estoy contigo en lo que venga... y
nada puede ni podrá el desconsuelo retando a la
esperanza Anda... levántate y anda.

No tengas miedo no desesperes no pierdas la confianza
No tengas miedo Yo estoy contigo siempre y a donde
vayas, no dejes que envejezca un solo sueño cosido a
alguna almohada. Anda... levántate y anda.

No tengas miedo Yo te sujeto sólo confía y salta.
No tengas miedo voy a cuidarte te alzaré cuando caigas
Siempre puedes empezar de cero Yo lo hago todo nuevo
Anda... levántate y anda.

Tú eres mi sueño y mi causa no pienses que voy a
dejarte caer voy a despertarte y estaré a tu lado
para que cada día sea un nuevo renacer.
Y para que tengas vida!... Anda! Levántate!

LECTURAS DE LA SEMANA

| | |
|--------------|-----------------------------|
| LUNES 12 | Tit 1,1-9; Lc 17,1-6 |
| MARTES 13 | Tit 2,1-8.11-14; Lc 17,7-10 |
| MIÉRCOLES 14 | Tit 3,1-7; Lc 17,11-19 |
| JUEVES 15 | Flm 7-20; Lc 17,20-25 |
| VIERNES 16 | 2 Jn 4-9; Lc 17,26-37 |
| SABADO 17 | 3 Jn 5-8; Lc 18, 1-8 |

COMENTARIO AL EVANGELIO

Hay, en primer lugar, bienes *necesarios para la vida*. Sin ellos no podríamos subsistir. Todos tenemos derecho, por ejemplo, a la comida diaria, al vestido o a una vivienda. No hemos de privarnos de estos bienes pues estamos llamados a vivir dignamente. Pero la vida, para ser humana, tiene también otro tipo de necesidades: cultura, diversión, viajes, comunicación... Estas necesidades sufren variaciones según el grado de civilización y las condiciones de cada persona. También tenemos derecho a estos bienes llamados *necesarios para la condición*, pero no de modo absoluto. Hemos de moderar o reducir nuestro nivel de vida en tiempos de crisis o para ayudar a quienes carecen de lo necesario para vivir. Por último, los que no son necesarios para la vida o la condición han de ser considerados bienes *superfluos*. Según la tradición cristiana no tenemos el menor derecho a disfrutarlos mientras hay seres humanos que no tienen lo necesario para subsistir. En el trasfondo de toda esta doctrina, desfigurada a veces por una casuística inapropiada, no es difícil advertir un principio firme: «*Lo que le sobra al rico le pertenece al pobre.*» No tenemos derecho a acumular bienes superfluos o no del todo necesarios, mientras hay gentes que mueren de hambre y miseria. Hay un texto de *san Basilio* que todavía hoy puede sacudir nuestra conciencia: «*El pan que hay en tu despensa pertenece al hambriento; el abrigo que cuelga, sin usar, en tu guardarropa pertenece a quien lo necesita; los zapatos que se están estropeando en tu armario pertenecen al descalzo; el dinero que tú acumulas pertenece a los pobres.*» Es difícil hablar con más claridad. El episodio de Jesús alabando a la viuda pobre nos deja avergonzados a quienes vivimos satisfechos en la sociedad del bienestar. Nosotros, tal vez, damos algo de lo que nos sobra, pero ella «*que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir*»

PARROQUIA SAN BASILIO EL GRANDE.

C/ Fernando Poo, 36-28045-MADRID

/ <http://sanbasilioelgrande.org>

Facebook: @miparroquiasanbasilio

DOMINGO XXXII T.O. cB. 10-11-2024



CANTO DE ENTRADA

LAS PUERTAS DE TU CASA ESTÁN ABIERTAS, / ABIERTAS
DE PAR EN PAR, / DE PAR EN PAR ABIERTOS / TUS
BRAZOS SIEMPRE ESTÁN

Y llegamos a tu casa / y, sentados a tu mesa, /
escuchamos tu palabra y comemos de tu pan. / Y
esperando en tus promesas, / y en tu amor que nunca
falla, / disfrutamos de tu cena / y de tu hospitalidad.

Bendigamos al Señor,
Dios de toda la creación,
por habernos regalado su amor.
Su bondad y su perdón
y su gran fidelidad
por los siglos de los siglos durarán.

**El Espíritu de Dios hoy está sobre mí
Él es quien me ha ungido para proclamar
La buena nueva a los más pobres,
La gracia de su salvación. (BIS)**

GLORIA

No sé cómo alabarte ni qué decir, Señor.
Confío en tu mirada que me abre el corazón.
Toma mi pobre vida que es sencilla ante Ti
Quiere ser alabanza por lo que haces en mí.

**Gloria, Gloria a Dios Gloria, Gloria a Dios
Gloria, Gloria a Dios Gloria, Gloria a Dios**

1ª LECTURA: 1 Reyes 17, 10-16

En aquellos días, el profeta Elías se puso en camino hacia Sarepta, y, al llegar a la puerta de la ciudad, encontró allí una viuda que recogía leña. La llamó y le dijo: —«Por favor, tráeme un poco de agua en un jarro para que beba.» Mientras iba a buscarla, le gritó: —«Por favor, tráeme también en la mano un trozo de pan.» Respondió ella: —«Te juro por el Señor, tu Dios, que no tengo ni pan; me queda sólo un puñado de harina en el cántaro y un poco de aceite en la alcuza. Ya ves que estaba recogiendo un poco de leña. Voy a hacer un pan para mí y para mi

hijo; nos lo comeremos y luego moriremos.» Respondió Elías: —«No temas. Anda, prepáralo como has dicho, pero primero hazme a mí un panecillo y tráemelo; para ti y para tu hijo lo harás después. Porque así dice el Señor, Dios de Israel: "La orza de harina no se vaciará, la alcuza de aceite no se agotará, hasta el día en que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra."» Ella se fue, hizo lo que le había dicho Elías, y comieron él, ella y su hijo. Ni la orza de harina se vació, ni la alcuza de aceite se agotó, como lo había dicho el Señor por medio de Elías.

SALMO RESPONSORIAL

Alaba, alma mía, al Señor.

Que mantiene su fidelidad perpetuamente, que hace justicia a los oprimidos, que da pan a los hambrientos. El Señor liberta a los cautivos.

El Señor abre los ojos al ciego, el Señor endereza a los que ya se doblan, el Señor ama a los justos, el Señor guarda a los peregrinos.

Sustenta al huérfano y a la viuda y trastorna el camino de los malvados. El Señor reina eternamente, tu Dios, Sión, de edad en edad.

2ª LECTURA: Hebreos 9, 24-28

Cristo ha entrado no en un santuario construido por hombres —imagen del auténtico—, sino en el mismo cielo, para ponerse ante Dios, intercediendo por nosotros. Tampoco se ofrece a sí mismo muchas veces —como el sumo sacerdote, que entraba en el santuario todos los años y ofrecía sangre ajena; si hubiese sido así, tendría que haber padecido muchas veces, desde el principio del mundo—. De hecho, él se ha manifestado una sola vez, al final de la historia, para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo. Por cuanto el destino de los hombres es morir una sola vez. Y después de la muerte, el juicio. De la misma manera, Cristo se ha ofrecido una sola vez para quitar los pecados de todos. La segunda vez aparecerá, sin ninguna relación al pecado, a los que lo esperan, para salvarlos.

ALELUYA

Cada gota de mar, cada lugar, de ti me habla,
en cada despertar, al verse el sol, allí estás tú.
En cada amanecer, siento que tú me acaricias.
Siento tu vida en mí y un profundo deseo de que yo sea
de Ti.

Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya, amén.

Aleluya, aleluya, aleluya, aleluya, amén.

Amen

EVANGELIO: San Marcos 12, 38-44

En aquel tiempo, entre lo que enseñaba Jesús a la gente, dijo: —«¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en la plaza, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; y devoran los bienes de las viudas, con pretexto de largos rezos. Estos recibirán una sentencia más rigurosa.» Estando Jesús sentado enfrente del arca de las ofrendas, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban en cantidad; se acercó una viuda pobre y echó dos reales. Llamando a sus discípulos, les dijo: —«Os aseguro que esa pobre viuda ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero ésta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir.»

CANTO OFERTORIO

Quando el pobre nada tiene y aún reparte, / cuando un
hombre pasa sed y agua nos da, / cuando el débil a su
hermano fortalece, VA DIOS MISMO EN NUESTRO MISMO
CAMINAR (2)

Quando un hombre sufre y logra su consuelo, / cuando
espera y no se cansa de esperar, / cuando amamos,
aunque el odio nos rodee, VA DIOS MISMO EN NUESTRO
MISMO CAMINAR (2)

Pongo mi vida en tus manos
Padre mío me abandono a ti
Haz de mi lo que quieras
Estoy dispuesto a aceptarlo todo
Con infinita confianza
Porque Tú eres mi Padre.

CANTO DE COMUNIÓN

EL SEÑOR ES MI LUZ Y MI SALVACIÓN, / EL SEÑOR ES
LA DEFENSA DE MI VIDA, / SI EL SEÑOR ES MI LUZ A
QUIEN TEMERÉ, / ¿QUIÉN ME HARÁ TEMPLAR?

1. Una cosa pido al Señor: / habitar por siempre en su
casa, / gozar de la dulzura del Señor, / contemplando su
templo santo.
2. No me escondas tu rostro, Señor, / buscaré todo el día
tu rostro. / Si mi padre y mi madre me abandonan, / el
Señor me recogerá.
3. Oh, Señor, enséñame el camino, / guíame por la
senda verdadera. / Gozaré de la dulzura del Señor / en la
tierra de la vida.

Ven, Espíritu

Ven, Espíritu

Ven, Espíritu

Ven, Espíritu Divino,
manda tu luz desde el cielo
padre amoroso del pobre;
don, en tus dones esplendido;
Luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo

Ven, Espíritu...

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas,
y reconforta en los duelos.
Entra hasta el fondo del alma,
divina luz y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre
Si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.

Ven, Espíritu...

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma al Espíritu indómito,
guía el que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones
según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.

Ven, Espíritu...